

Creo en la resurrección del cuerpo y la vida eterna.

En la iglesia, en una Iglesia Metodista Unida, aprendí estas palabras del *Credo de los Apóstoles*, y ellas expresan mi fe de Pascua, nuestra fe de Pascua de Resurrección.

Soy Ken Carter y es un honor para mí servir como Obispo de la Conferencia de Florida de la Iglesia Metodista Unida.

A medida que nos acercamos al Domingo de Resurrección, mucha de nuestra gente permanece en algún tipo de aislamiento social. Algunos llevan la pesada carga del dolor. Algunos están adorando en sus casas o departamentos. Algunos están comenzando a adorar en santuarios familiares, pero aún así se siente muy diferente. Estamos a cierta distancia los/as unos/as de los/as otros/as y echamos de menos amigos y vecinos.

Y, sin embargo, nos acercamos al Domingo de Resurrección en *fe*, en *esperanza*, en *amor*.

Tenemos *fe* en el Señor Resucitado, que está vivo y vive entre nosotros en su cuerpo, la iglesia.

Tenemos *esperanza* en la realidad de la vida eterna que comienza ahora, en el presente y se extiende hasta el infinito,

Tenemos *amor* por el Dios que hace que todo esto sea posible, amamos porque Dios nos amó primero y se entregó en la cruz por nosotros y por nuestra salvación.

Mis palabras han pasado del "yo" al "nosotros". Eso es natural. El Nuevo Testamento fue escrito para iglesias y comunidades de creyentes. Jesús se apareció a personas, pero también a reuniones. Tengo fe en el Señor Resucitado. Expreso esto a través de nuestra conexión, varios cientos de iglesias, todas bajo la cruz y la llama.

Mi experiencia al decir estas palabras, "*Creo en la resurrección del cuerpo y la vida eterna*" ha sido siempre en alguna iglesia, en algún lugar con amigos y extraños a mi alrededor, escuchando mi propia voz, pero también escuchando sus voces.

Mi oración por nosotros, en esta Pascua de Resurrección cuando estamos rodeados de tantas muertes - treinta mil Floridanos han perdido la vida por causa del COVID este año - es que sepamos que estamos rodeados por un coro de fe, esperanza y amor, un coro de Pascua de Resurrección, y la voz más fuerte y clara proviene del Trono del Dios que habita con nosotros, que dice:

"ustedes serán mi pueblo y Yo seré su Dios,
enjugará toda lágrima de sus ojos,
El luto y el llanto y el dolor ya no existirán,
porque las primeras cosas pasaron,
y el que está sentado en el trono dice:
"He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas".